

# *De los descubrimientos a las taxonomías*

*La botánica y la zoología en la lengua española  
del Renacimiento a la Ilustración*

Edición de  
MATTEO DE BENI

*Pliegos Hispánicos*



*Serie «Intersecciones»*

1

UNIVERSITAS STUDIORUM  
EDITRICE



*Volume pubblicato con il contributo  
dell'Università degli Studi di Verona  
Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere*

© 2015, Universitas Studiorum S.r.l. - Casa Editrice  
via Sottoriva, 9  
46100 Mantova (MN), Italy  
P. IVA 02346110204  
tel./fax 0376/1810639  
<http://www.universitas-studiorum.it>  
[info@universitas-studiorum.it](mailto:info@universitas-studiorum.it)

Realizzazione grafica e impaginazione:  
Graphic Eye, Mantova  
<http://www.graphiceye.it>

In copertina:  
Francisco Javier Matis Mahecha, «Alstroemeria» (Archivo del Real Jardín Botánico,  
CSIC, Madrid, DIV. III A-287) © RJB-CSIC

Prima edizione 2015 nella collana *Pliegos Hispánicos*  
Finito di stampare nell'aprile 2015

ISBN 978-88-97683-88-9

## ÍNDICE

### *Introducción*

MATTEO DE BENI

Un acercamiento al español como lengua de la botánica  
y la zoología del Renacimiento a la Ilustración 7

### *Voces de la flora y de la fauna: relaciones interlingüísticas*

DORA MANCHEVA

*Libellus de medicinalibus Indorum herbis:*  
la vida secreta de los nombres de plantas de origen nahua 21

TERESA GIL GARCÍA

Traducción y ciencia en la historia de la lengua:  
terminología botánica de origen hispánico en italiano 47

CARMEN CASTILLO PEÑA

Nombres de animales en la *Nomenclatura italiana, francesa  
y española* de Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel  
(Venecia, 1629) 73

FRANCESCA DALLE PEZZE

Variazioni denominative dell' *Ilex paraguariensis*  
nel XVIII secolo in spagnolo e in italiano 93

### *Léxico y conocimientos científicos en la Ilustración española*

ELENA DAL MASO

La ciencia botánica en la España ilustrada.  
Reflexiones lexicológicas y lexicográficas acerca  
de los términos *succo nutritio, cáliz y cápsula* 113

ANTONI NOMDEDEU RULL

La vulgarización del lenguaje linneano de la botánica  
en el español del siglo XVIII: de Miguel Barnades  
y Mainader a Antonio Palau y Verdera 137

NATIVIDAD GALLARDO SAN SALVADOR - CARMEN NAVARRO Reflexiones sobre la relación entre lengua, ciencia y técnica en el XVIII español	161
--	-----

*El Nuevo Mundo en Europa: del descubrimiento  
a las exploraciones ilustradas*

ORESTE TRABUCCO <i>Nomina sunt consequentia... librorum.</i> Traduttori, editori, naturalisti di fronte al Nuovo Mondo nell'Italia del Cinquecento	191
LUIS PABLO NÚÑEZ Las exploraciones oceánicas españolas del siglo XVIII y los envíos de plantas y animales desde América	229
Índice onomástico	261

**Nombres de animales en la *Nomenclatura italiana, francesa y española* de Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel  
(Venecia, 1629)**

CARMEN CASTILLO PEÑA  
*Università degli Studi di Padova*

La *Nomenclatura italiana, francesa y española* es un diccionario trilingüe publicado en Venecia en las prensas de Barezzo Barezzi en 1629. Como indica su título, se trata de un repertorio lexicográfico perteneciente al tipo de las *nomenclaturas*, es decir, obras con dos o más lenguas en las que el léxico aparece ordenado con un criterio que hoy podríamos llamar onomasiológico o ideológico. Las nomenclaturas multilingües conocieron un gran éxito editorial en el siglo XVI y principios del XVII, aunque siguieron publicándose durante los siglos XVIII y XIX (Ayala Castro 1992 y 1998, García Aranda 2010, Alvar Ezquerro 2013). Se suele vincular su utilidad a la enseñanza de las lenguas extranjeras (Ayala Castro 1992, García Aranda 2003: 63-66), aunque algunos de sus rasgos (orden temático, predominio de los sustantivos, frecuente presentación en forma de tablas, escasa información metalingüística) pueden definirse enciclopédicos (Marello 1990). Se trata de un género lexicográfico de heterogénea composición (Castillo Peña 2004, Sáez Rivera 2007: 1218): hay repertorios bilingües o trilingües, aunque la mayoría son multilingües; algunos presentan la información en forma de párrafos, otros en columnas; ciertas obras incluyen sintagmas definitorios, fraseología e información enciclopédica, mientras que otras se limitan a mostrar meramente el léxico en tablas con equivalencias interlingüísticas.<sup>1</sup> Además, algunas de las nomenclaturas aparecen como apéndices de obras de carácter didáctico, pero otras se publicaron de forma independiente, por lo que la función que se les pueda atribuir depende en buena medida de sus características macro y microestructurales. En

---

1. Véanse a este propósito las ostensibles diferencias que ilustran las imágenes 1 y 2.

todo caso, la ordenación por materias (ya estuviese al servicio específico de la memorización del léxico o a uno más genérico de consulta) pone de manifiesto una cierta concepción del mundo en la medida en que categorizan y clasifican conceptos, actividades y propiedades de las cosas (Grande Alija 2008). Este trabajo versa precisamente sobre el lugar que ocupan en la *Nomenclatura* de Noviliers los términos referidos a los animales.

lechòn.	<i>porco di latte.</i>	puerco.	<i>porco.</i>
lechonzillo.	<i>porchetto di latte.</i>	xuali.	<i>porco cinghiale.</i>
lechóna.	<i>troia. scrofa.</i>	gamo, ò corço.	<i>capriolo, o caprio.</i>
tozino.	<i>carne secca.</i>	ciéuuo, ò venádo.	<i>ceruio.</i>
pernil de tozino.	<i>coscia di carne secca.</i>	etiço.	<i>riccio. spinoso.</i>
torrézno.	<i>prosciutto.</i>	puerco espin.	<i>istric.</i>
gantió, ò pato.	<i>oca, ò pápero.</i>	ardilla.	<i>sciattolo.</i>
tortúga.	<i>testuggine. tartarúca.</i>	pepitória.	<i>cibréo.</i>
galápagu.	<i>testuggine maschi.</i>	hueuo, ò guéuo	<i>uono.</i>
anfarino, ò patíco.	<i>paperrino.</i>	yema de gueuo	<i>il tuorlo, ò il rosso dell' uono.</i>
palomíno.	<i>colombo torrainuolo</i>		
palóma torcáça.	<i>colombaccio. colombella.</i>	<i>clara de guéuo.</i>	<i>la chiara d' uono.</i>
tórtola.	<i>tórtola.</i>	<i>cáscara de guéuo.</i>	<i>guscio d' uono.</i>
cogujáda.	<i>allódola, ò lódola.</i>	<i>gueuo fresco.</i>	<i>uono fresco.</i>
zorzá. l.	<i>tordo.</i>	<i>gueuo guéuo.</i>	<i>uono stantio.</i>
tordo.	<i>stornello.</i>	<i>gueuo duro.</i>	<i>uono duro, ò fodo.</i>
francolin.	<i>francolino.</i>	gueuo pára forbèr.	<i>uono da bere.</i>
carréro.	<i>castrato.</i>	hueuo estrellado.	<i>uono affrisellato.</i>
gigóte.	<i>gigotto, ò laccobetta di castrato.</i>	tortilla de hueuos.	<i>frittata, ò pescio d' uono infalato.</i>
	<i>pécora.</i>	enfaláda.	<i>mescolanza.</i>
<i>ouéja.</i>	<i>capra.</i>	enfaláda Italiana.	<i>lasiúga.</i>
<i>cabra.</i>	<i>becco.</i>	lechúga.	<i>grúmolo di lasiúga.</i>
<i>cabrón.</i>	<i>becco castrato.</i>	cogóllo de lechúga.	<i>figlia di lasiúga.</i>
<i>macho.</i>	<i>agnello.</i>	oja de lechúga.	<i>un cesto di lasiúga.</i>
<i>cordéro.</i>	<i>capretto.</i>	vna lechúga.	<i>andinia.</i>
<i>cabrito.</i>	<i>bue.</i>	efcaróla.	<i>borrana, ò borraggine.</i>
<i>buéy.</i>	<i>la giogasia del bue.</i>	botrája.	<i>cáuolo.</i>
<i>papáda de buéy.</i>	<i>vacca.</i>	berça, ò còl.	<i>cáual capuccio.</i>
<i>vaca.</i>	<i>cornu.</i>	repóllo.	<i>cóstola di cáuolo.</i>
<i>cuernos.</i>	<i>visélla.</i>	rroncho de berça.	<i>radicchio. cicoria. sorna-</i>
<i>ternéra.</i>	<i>gionenco.</i>	chicoria.	<i>sole.</i>
<i>nouíllo</i>			

Figura 1. Lorenzo Franciosini, *Nomenclator o registro de algunas cosas curiosas*, pp. 330-331.

## 1. Características principales de la *Nomenclatura española e italiana*

Este diccionario lo publica en Venecia en 1629 Barezzo Barezzi, impresor conocido también por su labor como traductor y editor de

literatura española.<sup>2</sup> Su autor, el francés Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel, es conocido principalmente por ser el primer traductor al italiano de las *Novelas ejemplares* de Miguel de Cervantes, publicadas en 1626 precisamente por Barezzi.<sup>3</sup> Se trata, pues, de un repertorio lexicográfico situado en el ambiente cultural de la Universidad de Padua, realizado por un ‘intérprete de lenguas’ que tres años antes había traducido por primera vez al italiano una obra de Cervantes. Resulta inevitable la comparación con otros lexicógrafos-traductores, como Lorenzo Franciosini en Italia o César Oudin<sup>4</sup> en Francia, una comparación de la que parece concluirse que la traducción y la actividad lexicográfica servían probablemente como carta de presentación en el ejercicio profesional de lo que hoy llamamos la mediación lingüística.

---

2. Sobre las traducciones de Barezzo Barezzi pueden verse el portal de investigación <<http://officinabarezzi.cab.unipd.it>>, la introducción de Donatella Pini a la edición de las primeras traducciones italianas de las *Novelas Ejemplares* de Miguel de Cervantes (Pini 2010), el trabajo pionero de Aragoné (1961), Masala (2004), Pangallo (2003) y Ventura (2011 y en prensa a y b).

3. La portada reza: *Il novelliere castigliano di Michiel di Cervantes Saavedra; Nel quale, mescolandosi lo stile graue co'l faceto, si narrano auuenimenti curiosi, casi strani, e successi degni d'ammirazione: E si dà ad ogni sorte di persona occasione d'apprendere e precetti Politici, e documenti Morali, e concetti Scientifici, e fruttuosi: Tradotto dalla lingua Spagnuola nell'Italiana Dal Sig. Gvnglielmo Alessandro de Nouilieri, Clauelli: E da lui fattiui gli Argomenti, e dichiarate nelli margini le cose più difficili*, Venetia, Barezzi, 1626.

4. Como es bien sabido, César Oudin es autor de la primera traducción del *Quijote* al francés, de un diccionario bilingüe francés-español y de una gramática del español para franceses, además de una serie de materiales de naturaleza didáctica (diálogos y una breve nomenclatura). En Italia, Lorenzo Franciosini sigue los pasos de Oudin con la primera traducción del *Quijote* al italiano, una gramática y un diccionario bilingüe italiano-español. Los trabajos de ambos fueron los más influyentes en sus respectivas áreas culturales hasta bien entrado el siglo XVIII.

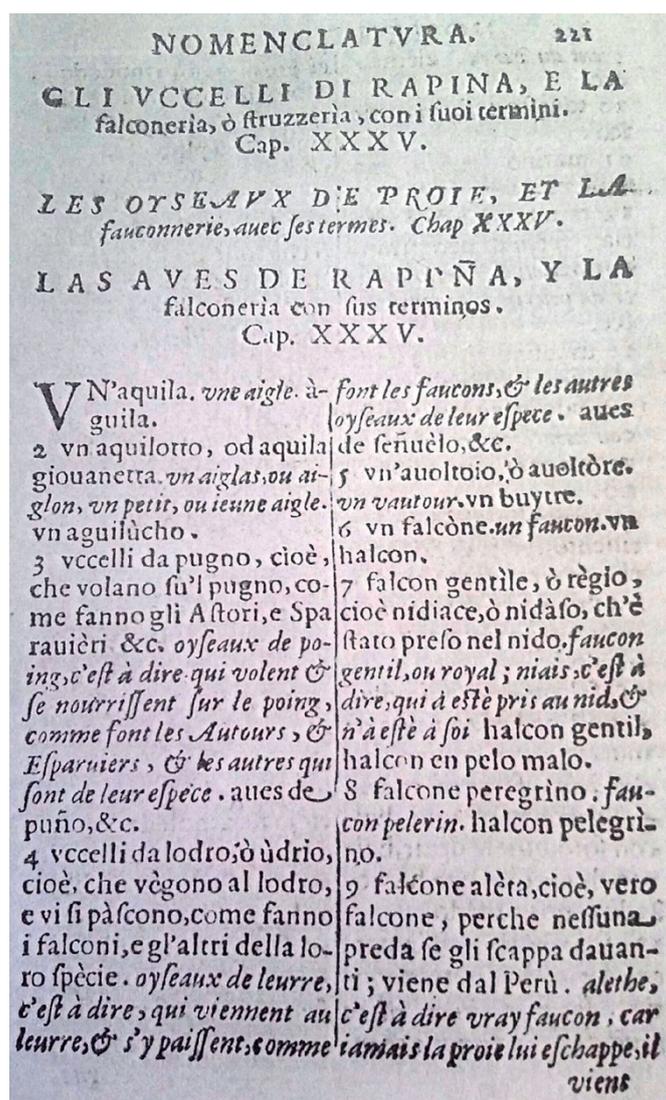


Figura 2. Noviliers Clavel, *Nomenclatura*, p. 221.

Los rasgos principales (estructura de la obra, tipo de lengua, naturaleza de las equivalencias) de la *Nomenclatura* han sido analizados en trabajos anteriores,<sup>5</sup> por lo que aquí me limitaré a un resumen sucinto a modo de introducción.

Se trata de un volumen en 8º de 411 páginas, más 14 iniciales sin numerar con las dedicatorias a Ferdinando de Geizcoffer y al lector, el índice de capítulos y el privilegio otorgado en 1628. En su breve prólogo el autor se refiere genéricamente a la necesidad del caballero de

5. Gallina (1959); Castillo Peña (2004 y 2005).

hablar bien usando adecuadamente los vocablos y al hecho de que para la elaboración de su diccionario se ha basado en el uso de los buenos escritores.

La obra está dividida en 51 capítulos muy desiguales entre sí en cuanto al número de entradas, con una estructura antropocéntrica propia de la época en que se publica y atenta a las necesidades del lector al que se dirige. Las entradas que constituyen cada capítulo no están en orden alfabético, sino que más bien siguen un orden enciclopédico (como el capítulo XL, dedicado a las dignidades de la Corte y a sus oficios, en el que se refleja el orden jerárquico de la estructura social) o bien ideológico, en virtud del cual a las asociaciones de los *realia* se añaden otras lingüísticas a partir de afinidades semánticas (como el capítulo II, dedicado a las partes del cuerpo).

Las equivalencias entre las tres lenguas se presentan en párrafos. Todas las entradas están numeradas y tienen el mismo orden interno: primero la voz italiana en redonda, después la francesa en cursiva y, por último, la española de nuevo en redonda.

El tipo de información lingüística que recogen las entradas es muy variada y desigual, ya que junto a entradas constituidas por escuetas equivalencias interlingüísticas, a menudo con alguna información adicional, como el género de los sustantivos o el tipo de sujetos para cada verbo (1), se suman entradas con sinónimos (2) y entradas con definiciones (3).

(1) Un'aquila. *une aigle*. águila.

(2) Accetrello, gheppio, fottivento, specie di falcone che naturalmente va a colombi. *Espece de faucos qui vole aux pigeons*. nebli, cernícalo.

(3) Uccelli da pugno, cioè che volano sul pugno come fanno gli Astori e Sparavieri. *Oyseaux de poing, c'est à dire qui volent & se nourrissent sur les poing, comme font les Autours Esparviers, & les autres qui sont de leur espece*. aves de puño &c.

## 2. La terminología zoológica en la *Nomenclatura*

Para el estudio de la terminología zoológica en este diccionario tendremos muy en cuenta las aportaciones de la historiografía a lo que hoy se llama *Historia cultural de los animales*. Como explica Mor-

gado García (2011a: 13), se trata de una línea de investigación distinta a la de la historia natural, ya que esta tiene como finalidad la «evolución de la percepción científica de los animales a lo largo de la historia», mientras que la historia cultural se ocupa de la representación del mundo animal que el hombre ha ido construyendo. Una historia cultural de los animales se interesa por aspectos como sus valores simbólicos, su utilidad o la relación afectiva que el hombre ha establecido con ellos a lo largo de la historia. Los objetivos que esta trata de alcanzar son el análisis de a) «la percepción de los distintos animales en el imaginario colectivo», b) «el modelo de relación entre hombre y animal» y c) «las grandes etapas en el pensamiento científico sobre los animales» (Morgado García 2011a: 17). Las fuentes para alcanzar tales objetivos abarcan un amplio abanico de documentos, interesantes para la historia de la ciencia y de la cultura, pero también para la historia del arte y de la literatura. Entre dichos documentos se encuentran los diccionarios.<sup>6</sup>

En este sentido, las nomenclaturas se convierten en una fuente privilegiada precisamente porque el orden temático manifiesta con mucha mayor fuerza que el orden alfabético la visión y comprensión del mundo propia del autor, de su espacio geográfico cultural de referencia y de su tiempo. En relación con los objetivos que se marca la historia cultural de los animales, las nomenclaturas permiten estudiar el lugar que los animales ocupan en la clasificación general de las cosas del mundo (objetivo a), la importancia de las relaciones entre el hombre y los animales (objetivo b) y, por último, la filiación con el pensamiento científico de la época (objetivo c). Ciertamente, las nomenclaturas que consisten en meras listas de palabras ordenadas en tablas<sup>7</sup> ofrecen

---

6. El único trabajo que conocemos sobre este asunto es el interesante análisis de Morgado García sobre el *Tésoro* de Sebastián de Covarrubias (Morgado García 2011b).

7. Es el caso del *Introito e porta* (Venecia, 1477), repertorio bilingüe italiano-alemán que conoce hasta 1636 muchas ediciones y un progresivo aumento en el número de lenguas (Gallina 1959, Acero Duránte 2008, García Aranda 2003, Alvar Ezquerro 2013). En concreto, hay desde 1526 una edición veneciana que incluye el francés y el español, además del italiano, el alemán y el latín: el *Quinque linguarum utilissimus vocabulista*. Es también una breve nomenclatura bilingüe en forma de tablas el *Nomenclator o registro de algunas cosas curiosas y necesarias de saberse a los estudiosos de*

menos interés para el historiador de la cultura, pero junto a ellas hay, en los siglos XVI y XVII, una serie de obras políglotas de una cierta extensión, con características estructurales peculiares.<sup>8</sup>

Por otra parte, aprovechar para la historia de la lexicografía los recursos y saberes que pone a disposición la historia cultural (también la de los animales) permite observar el producto lexicográfico no solo como un objeto lingüístico sino como un producto cultural, más evidente aún en el caso de los diccionarios bilingües o multilingües, dada su indudable función en el trasvase intercultural.

En lo que sigue se analizarán los capítulos dedicados a animales en la nomenclatura de Noviliers, poniendo de relieve el orden en que aparecen los capítulos referidos a animales, el número de unidades léxicas dedicadas a ellos y las peculiaridades de sus definiciones y equivalencias. Para que las conclusiones del análisis tengan una lectura más amplia, se comparará la *Nomenclatura* con dos obras precedentes, de indudable importancia por su gran difusión en toda Europa: el *Nomenclator Omnium Rerum* de Hadrianus Junius y la *Sylva Vocabulorum* de Heinrich Decimator.<sup>9</sup>

Los capítulos dedicados a animales en la *Nomenclatura* son los siguientes:

- xxii Las bestias o las carnes gruesas (47 entradas)
- xxiii Los animales domésticos (28 entradas)
- xxiv La bolatería (46 entradas)
- xxv La caça o bolateria (60 entradas)
- xxvi Los peces, y las cosas del pescar (83 entradas)
- xxix Los páxaros o paxarillos que cantan y son de jaula (38 entradas)
- xxxii Los reptiles, las gusarapas o savandijas (58 entradas)

---

*lengua española* de Lorenzo Franciosini, publicada en Venecia por Sarzina en 1626 (Gallina 1959, García Aranda 2003). Otras referencias catalográficas imprescindibles se encuentran en Niederehe (1995).

8. Sáez Rivera (2007: 1218) las denomina nomenclaturas textuales para distinguirlas de las prototípicas, que son aquellas en las que el léxico se presenta en forma de tablas.

9. Junius (1583 [1567]) y Decimator (1596). Sobre ambas nomenclaturas *cfr.* Gallina 1959, Acero Durántez 1992, Hüllen y Haas 1992, García Aranda 2003, Pablo Núñez 2008 y Alvar Ezquerro 2013.

- xxxiii Los perros de caça (38 entradas)  
 xxxiv Los cavallos y la cavalleriza con sus términos (270 entradas)  
 xxxv Las aves de rapiña y la falconería con sus términos (178 entradas)  
 xxxvi Las fieras, y su caça, o la montería con sus propios términos (194 entradas)  
 xxxvii Otras fieras, y la caça del lobo y del texón, con sus propios términos (66 entradas)

En total se trata de 1106 entradas, que suponen el significativo porcentaje del 21% con respecto a las más de 5050 entradas totales, tal y como se puede ver en el gráfico siguiente.

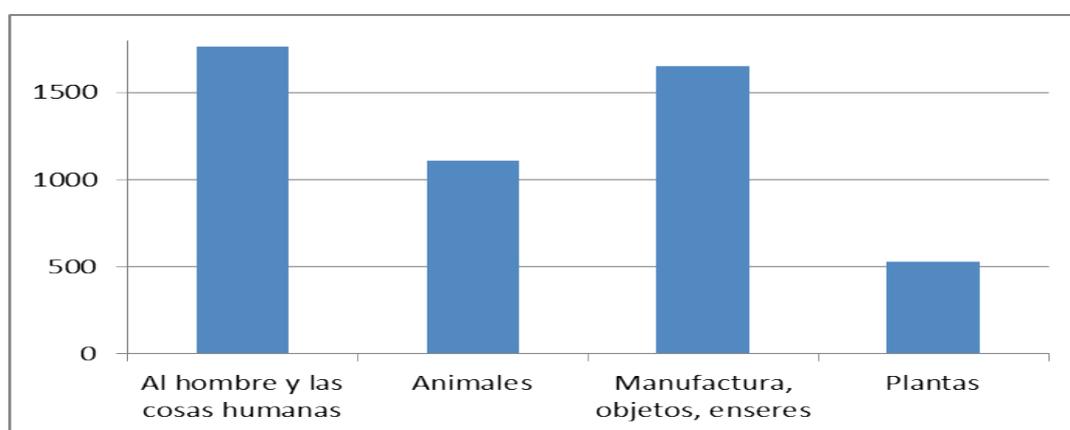


Gráfico 1. Número de entradas en la *Nomenclatura* clasificadas por temas.

Desde un punto de vista microestructural, no todas las entradas están dedicadas a zoónimos. En concreto, estos capítulos incluyen también nombres de partes de animales (*la papada del buey, las barbas del gallo, el hollejo de la serpiente, jarretes delanteros del caballo*), de enseres y acciones necesarios para su cuidado (*frenillo o bozal de perro, gualdrapa, silla, abrevadero, desensillar el caballo, pensar el caballo, detener el halcón por el pico quiere decir darle poca comida*) o de actitudes y características propias de un determinado animal (*el rumiar de la oveja y el buey, el gruñido del puerco, el escarbar de la gallina*). El orden en que aparece este variado tipo de información responde a menudo a criterios lingüísticos de asociación semántica, como la meronimia (que es la más frecuente) o las solidaridades léxicas. Así, por ejemplo, el capítulo xxxiv *Los cavallos y la cavalleriza* inicia con los tipos y clases de caballo (*caballo o corredor de Nápoles, corredor mediano, caballo turco,*

*frisón, de buena cría, indómito, castrado, bien hecho, mediano, de precio, garañón, etc.*) para pasar a las partes (*la haz, las concavidades que tiene sobre las cejas, las quijadas, las narices, el cuello, las cerdas, las cuartillas, el casco, etc.*); cuando llega al manto, se entretiene en las solidaridades léxicas referidas a los colores del pelo (*bayo castaño, bayo claro, bayo rodado, rucio claro, rucio moscado, pardo estornino, etc.*), para acabar con los instrumentos y enseres propios de la monta, los tipos de paso y las acciones propias de su cuidado.

No escasea tampoco la información enciclopédica:

Los epítetos o las calidades del buen perro son estas: perro buen cazador de alta nariz quiere decir que huele bien, de buena busca o que busca bien, animoso, de toda broza, de buena creencia, que guarda bien el cambio quiere decir que no se deja engañar a la bestia. (xxxiii, 19)

El freno contiene el bocado, las camas o guardias, los bozales o las chapas, el acial o la barbada; hay en el freno otras menudas partes que aquí no pondremos porque el conocimiento dellas es propio y particular del frenero o del caballero. (xxxiv, 137)

La *Nomenclatura* refleja una concepción antrópica del mundo animal: se trata de una clasificación en la que predomina una visión cultural y no científica, ya que la mayor parte de las entradas están dedicadas a animales que sirven al hombre, con un concepto de utilidad fundamentalmente orientado a lo lúdico.

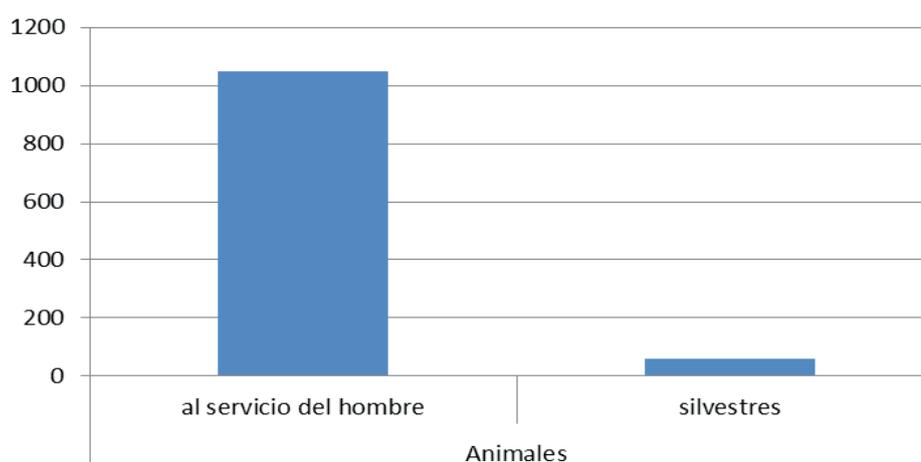


Gráfico 2. Número de entradas en la *Nomenclatura* en función de su relación con el hombre.

Estos datos cobran mayor relevancia si se comparan con los que ofrecen los dos precedentes lexicográficos más significativos.

El *Nomenclator* de Junius dedica a la nomenclatura léxica propiamente dicha<sup>10</sup> 374 páginas. Se divide en 59 capítulos, de los cuales los dedicados a los animales son los siguientes: *De animalibus quadrupedibus*, *De avibus*, *Piscium partes & genera*, *De vermibus & insectis*, *Serpentium genera* (pp. 29-59). Hay además dos breves capítulos dedicados a la pesca y a la caza, *Piscatoria*, *Venatoria* (pp. 189-190), pero el léxico que recogen no se refiere a animales ya que están dedicados a instrumentos y enseres. Cada uno de los capítulos está a su vez dividido en dos partes: una primera más breve dedicada a denominaciones genéricas (*ganado*, *belva*, *aves por engordar*, *aves de corral*, *aves que vuelan arriba*, *aves que por natural vuelan bajo*, *aves que no vuelan*, etc.) y a partes del animal (*espalda*, *uña*, *cola*, *cerda*, *cuero*, *barbecilla*, *pico*, etc.) y una segunda, más amplia, en la que se enumeran nombres de animales (*camello*, *carnero*, *carnero castrado*, *carnero desmochado sin cuernos*, *ciervo*, *cierva*, *cochino*, *comadreja*, *cerceta*, *cernícalo*, *cigüeña*, *cisne*, *codorniz*, *corneja*, etc.).

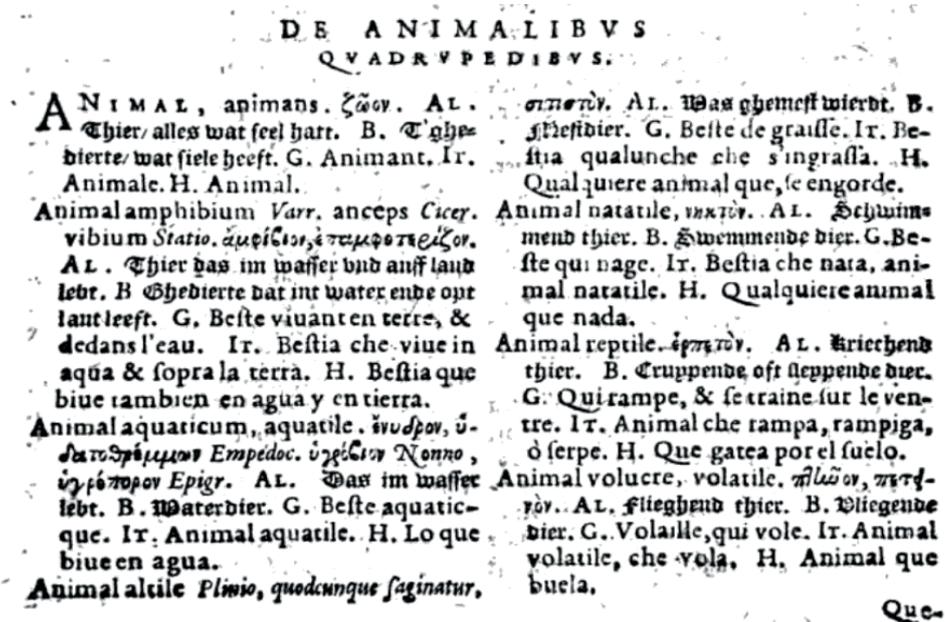


Figura 3. Hadrianus Junius, *Nomenclator. Omnium rerum propria nomina variis linguis explicata*, p. 19.

10. Hay también listas de nombres propios y una sección final en donde aparece en orden alfabético el léxico de la nomenclatura.

La *Sylva Vocabulorum* consta de 147 capítulos y 1049 páginas. Gallina (1959: 204) considera que se trata de una nomenclatura más amplia y completa que la anterior, aunque peca de poca originalidad porque en muchos puntos es evidente que se basa en la de Junius. Sin embargo, los capítulos dedicados a los animales presentan una organización diferente, más compleja y detallada que la de su predecesor:

De volucris earumque partibus peculiaribus; De volucris domesticis; De avibus aereis minoribus; De avibus aereis maioribus; De avibus terrestribus sev humivolis; De avibus aquaticis; De avibus rapacibus; De piscibus eorumque partibus peculiaribus; De piscibus fluviatilibus squamosis; De piscibus fluviatilibus mollibus; De piscibus marinis; De ostreis et zoophytis; De vermibus et serpentibus sev reptilibus; De insectis volatibus; De insectis reptilibus; De avibus speciatim; De animalibus quadrupedibus et eorum partibus similaribus; De partibus eorundem dissimilaribus; De partibus certo animalium generi peculiaribus; De animalibus quadrupedibus mansuetis et cornutis; De quadrupedibus domesticis, mansuetis non cornutis; De quadrupedibus feris et cornutis; De quadrupedibus feris non cornutis; De vocibus diversorum animalium. (Decimator 1596: 206-313)

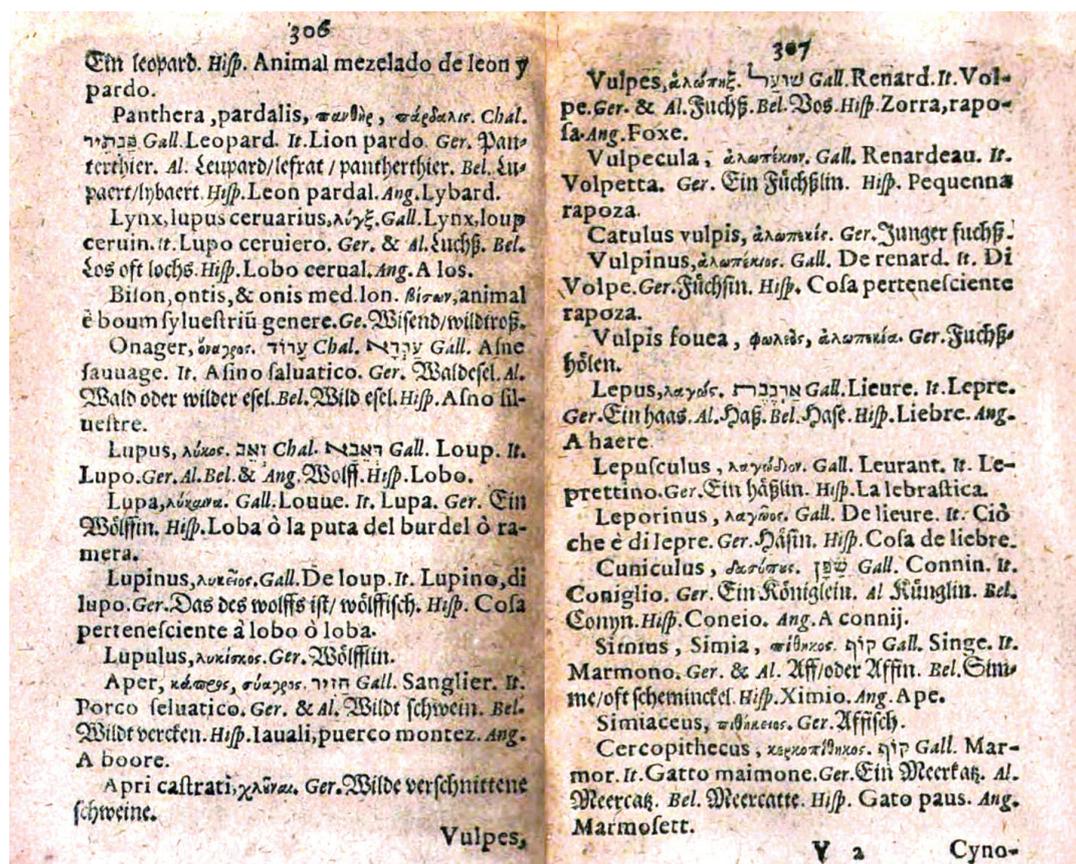


Figura 4. Heinrich Decimator, *Sylvae Vocabulorum*, pp. 306-307.

Como se puede observar, Junius inicia con los cuadrúpedos terrestres, sigue con las aves y peces y termina con reptiles e insectos, mientras que Decimator inicia con aves, sigue con peces, reptiles e insectos y termina con los cuadrúpedos. Además, para cada tipo de animal realiza distinciones habitacionales (marinos, fluviales), utilitarias (domésticos, silvestres) o morfológicas (con cuernos, sin ellos, grandes, pequeños). Ambas nomenclaturas presentan, en todo caso, una clasificación enciclopédica y taxonómica de los animales. Las entradas no manifiestan entre sí las relaciones semánticas que habíamos observado en Noviliers, de forma que cada capítulo consiste fundamentalmente en la lista de entidades que constituyen la taxonomía, sin que haya merónimos o asociaciones ideológicas de otra índole.

A pesar de la indudable originalidad y modernidad de la obra de Noviliers con respecto a sus dos precedentes, algunos rasgos de su clasificación aparecían ya en Decimator, como es la diferencia entre animales domésticos y silvestres. Otros rasgos de la *Nomenclatura* de Noviliers, en particular el gran espacio que concede a la caballería, la caza o la cetrería, son novedades importantes con respecto a las dos nomenclaturas anteriores.

Probablemente este último aspecto sea el que más caracteriza la *Nomenclatura* como un diccionario moderno para su momento histórico. También una de las obras que más influencia han tenido en la historia de la cultura europea, como es la *Ianua Linguarum* del gran pedagogo Juan Amos Comenio (Comenius 1632), realiza una clasificación de los animales en la que se distinguen taxonómicamente los animales útiles: además de los capítulos XIV *De los animales, y en primer lugar de las aves*, XV *De los animales que viven en las aguas*, XVI *De los jumentos y otros animales de carga y servicio*, XVII *De las fieras*, XVIII *De los anfibios o animales que viven igualmente en agua y tierra, y de los reptiles* y XIX *De los insectos o gusanos*; están, análogamente a como lo había hecho tres años antes Noviliers, los capítulos xxxv *Del pastorage o gobierno de animales y bestias*, xxxvi *De la carnicería*, xxxvii *De la caza*, xxxviii *De la pesquería o pesca* y xxxix *De la caza de aves*, de clara perspectiva utilitarista.

Para entrar en el detalle del léxico y a modo de ejemplo, hemos comparado la lista de zoónimos españoles referidos a cuadrúpedos presen-

tes en la *Nomenclatura* de Noviliers y en las de Junius y Decimator, una lista que se caracteriza por la escasez de términos y por la predominancia de nombres de animales domésticos:<sup>11</sup>

*alce* (N); *almizclera* (J, N); *armiño* (J, N); *asno, borrico* (J, D, N); *becerro, ternero* (J, D, N); *buey* (J, D, N); *búfalo* (J, D, N); *burdégano* (D); *caballo* (J, D, N); *cabra* (J, D, N); *camello* (J, D); *carnero* (J, D, N); *castor* (N); *ciervo* (J, D, N); *cocodrillo, caymán* (N); *comadreja* (J, D, N); *conejo* (J, D, N); *cordero* (J, D, N); *corzo* (J, D, N); *elefante* (J, D, N); *enodio o cervatillo* (J, D, N); *foina o fuina* (N); *gamo* (N); *gamuza, cabra montés* (N); *gato* (J, D, N); *gato de algalía* (N); *gato montés* (N); *gatopaús* (J, D, N); *grifo* (N); *harda, esquilo* (J, D, N); *hurón* (J, D, N); *jabalí, puerco montés* (J, D, N); *león* (J, D, N); *liebre* (J, D, N); *lince* (N); *lirón* (J, D, N); *lobo* (J, D, N); *lobo cerval* (J, N); *lodra o nutria* (N); *macho, mulo y mula* (J, D, N); *marmota* (N); *marta* (J, D, N); *mona, simio o simia* (J, D, N); *oso* (J, D, N); *oveja* (J, D, N); *pantera, onza* (N); *pardo, leopardo, león pardal* (J, D, N); *perro* (J, D, N); *puerco espín* (J, N); *ratón* (J, D, N); *rebeco, cabra montés* (N); *rinoceronte* (J, D, N); *texón, tajugo* (J, D, N); *tigre* (J, D, N); *topo* (J, D); *toro* (J, D, N); *unicornio* (J, D, N); *vaca* (J, D, N); *zorra, vulpeja, raposa* (J, D, N).

Se trata de 59 términos que designan animales distintos. A ellos hay que añadir los femeninos de los más comunes (*cochina, asna, leona*), las varias denominaciones de bovinos (*buey barroso, buey bragado, buey cotral*) y los sinónimos, que en el caso de Noviliers son bastante significativos (*asno, borrico, rucio, jumento, rozno*). La *Nomenclatura* no solo es la que más términos españoles tiene (*alce, foina, gamo, lince, marmota, pantera* no constan en las otras dos nomenclaturas), sino que están casi todos los términos incluidos en las de Decimator y en la de Junius, con excepción de *camello*; además, como peculiaridad taxonómica respecto a las otras dos presenta la colocación del cocodrilo entre los cuadrúpedos (con el nombre americano *caimán* —ausente en las otras dos nomenclaturas—) y la del ratón entre las sabandijas y reptiles.

Cabe ahora preguntarse por la caracterización general que se puede dar a este tipo de nomenclaturas con respecto al pensamiento científico de la época. En este sentido cobran particular importancia las reflexiones de Morgado García (2011 a y b) a propósito de la etapas que pueden distinguirse en la historia cultural de los animales: una

11. Las iniciales entre paréntesis son las de los autores de las tres obras: N para Noviliers, J para Junius y D para Decimator.

primera etapa, que dura hasta mediados del siglo xvii está caracterizada por una visión simbólica de los mismos; se trata de una fase que podemos simbolizar con los *emblemata* medievales y que se caracteriza porque los animales son considerados desde un punto de vista moral, como símbolos de actitudes humanas: «un mero espejo de los vicios y virtudes humanos» (2011b, p. 72). Las colecciones medievales de emblemas prosiguieron durante el siglo xvi, gracias entre otras cosas a la importancia y difusión que tuvo el emblemario de Camerarius, que representa en palabras de Morgado García (2011a: 23) «un magnífico exponente de las concepciones naturalistas de los siglos xvi y xvii». En su colección de cuatro tomos publicados entre 1590 y 1604 hay uno<sup>12</sup> con un centenar de emblemas dedicados a los cuadrúpedos. La lista de animales representados manifiesta una notable coincidencia con las que hemos observado en las nomenclaturas analizadas,<sup>13</sup> a lo que hay que añadir otras semejanzas evidentes, como la presencia del unicornio como animal fantástico, o la casi inexistencia de referencias a la fauna americana.<sup>14</sup>

Una segunda etapa, *positivista* en palabras de Morgado García (2011a), inicia a principios del siglo xvi y se caracteriza por intereses descriptivistas. La pauta la marcan obras como las de Konrad Gessner (1551), con clasificaciones y minuciosas descripciones anatómicas. En la taxonomía, sin embargo, seguían siendo preponderantes los criterios habitacionales (animales de tierra, de agua y de aire), habituales hasta Linneo, cuando cambian por criterios morfológicos.

Junto a ambas etapas, y solapadas con ellas, se distingue también una visión afectiva que Morgado García (2011a: 30) desdobra en dos aspectos: la visión utilitaria (los animales domésticos y los animales de caza) y la estrictamente afectiva, simbolizada por lo que se podría llamar humanización de los animales de compañía.

12. Camerarius (1595).

13. Se trata de los siguientes animales: alce, ardilla, asno, buey, caballo, cabra, camaleón, camello, carnero, castor, ciervo, cocodrilo, elefante, erizo, jabalí, jirafa, león, liebre, linco, lobo, oso, oveja, pantera, perro, puerco espín, rana, ratón, rinoceronte, simio, tigre, tortuga, unicornio y zorro.

14. Hecho congruente con los datos históricos porque el primer trabajo importante sobre los animales del Nuevo Continente es Nieremberg (1635).

Todos estos datos ayudan a colocar estas nomenclaturas en un punto concreto de la historia de la cultura. Por un lado, las tres nomenclaturas aparecen en perfecta sintonía con una concepción cultural simbólica propia de la emblemática. Al tratarse de equivalencias entre lenguas, no abundan las definiciones, por lo que no es posible reconocer los valores simbólicos y el cruce de imágenes y metáforas atribuidos a los animales. Sin embargo cobra un gran relieve la taxonomía en sí misma y la coincidencia en la lista que constituyen los animales importantes, dignos de catalogación lexicográfica o emblemática. De este modo, las tres nomenclaturas que hemos analizado son una especie de declaración explícita de cuáles eran los animales comunes de referencia que constituían el universo cultural del hombre culto en el Renacimiento.

La presencia del descriptivismo propio del siglo XVI se nota en la importancia que cobra en la *Nomenclatura* de Noviliers la descripción morfológica de los animales, abundante precisamente en los animales más significativos (el ciervo, el caballo, las reses, las aves de cetrería); valga como ejemplo el caso del ciervo en el capítulo XXXVI, donde constan catorce entradas para las denominaciones de la base, el tronco y las distintas ramificaciones de los cuernos de este animal.

Es muy evidente también la visión utilitaria de los animales<sup>15</sup> ya desde la misma estructura de la *Nomenclatura* (y de la *Janua*) con capítulos dedicados específicamente a los animales domésticos, la caballería o los perros de caza. Junto a esta visión utilitaria se reconoce también la existencia de una visión afectiva, cuando, por ejemplo, junto a los animales domésticos aparecen cuatro entradas dedicadas a los perros de compañía: *perrillo o perrito*, *perrillo haldaruelo o perrillo de haldas*, *gozquejo*<sup>16</sup> y *blancere*.<sup>17</sup>

Tanto la obra de Junius como la de Decimator son los últimos ejemplos de una tradición lexicográfica que tuvo su mayor efervescencia en el siglo XV, de ahí que en sus nomenclaturas sea poco perceptible la visión positivista y afectiva, propia del siglo XVI. La *Nomenclatura*

---

15. Recuérdese a este respecto el gráfico 2.

16. Se refiere al barbettino o *petit barbet*.

17. «El barbettino od altra sorte dei cagnuolo bianco, petit barbet ou autre sorte de petit chien blanc» (XXIII, 19, p. 157).

de Noviliers, sin embargo, al ser más tardía, se impregnará de estos nuevos rasgos, convirtiéndose así en un documento de gran interés no solo para el estudio del léxico o de la historia de los diccionarios, sino para un campo de investigación más amplio como es el de la historia cultural de la Edad Moderna.

## Referencias bibliográficas

### Fuentes primarias

CAMERARIUS, Joachim (1595): *Symbolorum et emblematum ex animalibus quadrupedibus desumptorum centuria altera*, Norimbergae, excudebat Paulus Kaufmann.

COMENIUS, Juan Amos (1632): *Janua linguarum reserata sive seminarium linguarum et scientiarum omnium. Hoc est: compendiosa latinam (& quamlibet aliam) linguam una cum scientiarum, artiumque fundamentus, perdiscendi methodus, subtitulis centum periodis mille comprehensa*, Leipzig, Gothofredi Grossi.

DECIMATOR, Heinrich (1596): *Sylvae Vocabulorum et Phrasivm, sive Nomenclatoris octo linguarum Tertia Pars*, Lipsiae, excudebat Michael Lantzenbergerus. Sumptibus & impensis Heningi Grosii.

FRANCIOSINI, Lorenzo (1626): *Nomenclator o registro de algunas cosas curiosas y necesarias de saberse a los estudiosos de lengua española*, Venecia, Sarzina.

GESSNER, Konrad (1551): *Historiae animalium*, Tiguri, apud Christ. Froschouerum.

JUNIUS, Hadrianus (1583 [1567]): *Nomenclator omnium rerum propria nomina variis linguis explicata indicans*, 3.<sup>a</sup> ed., Antverpiæ, Ex officina Christophori Plantini.

NIEREMBERG, Juan Eusebio (1635): *Historia naturae maxima peregrina*, Amberes, Plantiniana.

NOVILIERS CLAVEL, Guillaume Alexandre (1629): *Nomenclatura ita-*

*liana, francese e spagnola con i termini propri di ciascun capitolo*, Venezia, Barezzi.

*Quinque linguarum* (1536 [1526]) = *Quinque linguarum utilissimus vocabulista*, Augsburg, Philipp Ulhart [1.<sup>a</sup> ed. Venecia, Franciscus Garonus].

### Fuentes secundarias

ACERO DURÁNTEZ, Isabel (1992): «En torno a la historia de la lexicografía española: el “Nomenclátor”», *Voces*, n. 3, pp. 109-116.

ACERO DURÁNTEZ, Isabel (2008): «Lexicografía plurilingüe de los siglos XVI y XVII», *Philologia Hispalensis*, n. 22, pp. 7-36.

ALVAR EZQUERRA, Manuel (2013): *Las nomenclaturas del español. Siglos XV-XIX*, Madrid, Liceus.

AYALA CASTRO, M.<sup>a</sup> Concepción (1992): «Nomenclatures de l’espagnol (1526-1800). Considérations générales sur la nature et la fonction des nomenclatures», *Cahiers de lexicologie*, n. 61, pp. 127-160.

AYALA CASTRO, M.<sup>a</sup> Concepción (1998): «Los otros diccionarios del español: clasificaciones metódicas del siglo XIX», en Manuel Alvar Ezquerra, Gloria Corpas Pastor (coords.), *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad, pp. 85-100.

ARAGONE, Elisa (1961): «Barezzo Barezzi, stampatore e ispanista del Seicento», *Rivista di letterature moderne e comparate*, vol. XIV, n. 4, pp. 284-312.

CASTILLO PEÑA, Carmen (2004): «La lengua española en la *Nomenclatura italiana, francesa y española* de Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel», *Lexis*, vol. 28, n. 1-2, pp. 105-138.

CASTILLO PEÑA, Carmen (2005): «La *Nomenclatura italiana, francesa y española* de Guillaume Alexandre de Noviliers Clavel. La cuestión de las fuentes», *Quaderni del CIRSIL*, n. 4, en línea, <www.lingue.unibo.it /cirsil> [consulta: 05/03/2015].

GALLINA, Anna Maria (1959): *Contributi alla storia della lessicografia*

- italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*, Firenze, Olschki.
- GARCÍA ARANDA, M.<sup>a</sup> de los Ángeles (2003): *Un capítulo de la lexicografía didáctica del español: Nomenclaturas Hispanolatinas (1493-1745)*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral.
- GARCÍA ARANDA, M.<sup>a</sup> de los Ángeles (2010): «Nomenclaturas decimonónicas del español», *Boletín de Lingüística*, vol. xxii, n. 33, pp. 5-28.
- GRANDE ALIJA, Francisco Javier (2008): «Diccionarios, lenguas perfectas y el nombre de las cosas», *Boletín de Filología*, n. 43, 109-143.
- HÜLLEN, Werner; HAAS, Renate (1992): «Adrianus Junius on the order of his *Nomenclator* (1577)», en Hannu Tömmola *et. al.* (eds.), *Euralex '92: Proceedings I-II. Papers submitted to the 5 Euralex International Congress on Lexicography*, Tampere, Universidad de Tampere, pp. 581-588.
- NIEDEREHE, Hans-Josef (1995): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES). Desde los comienzos hasta el año 1600*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins.
- MARELLO, Carla (1990): «The Thesaurus», en Franz Josef Hausmann *et al.*, *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie. International Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie internationale de lexicographie*, Berlin-New York, W. de Gruyter, vol. II, pp. 1083-1094.
- MASALA, Maurizio (2004): *II picariglio castigliano di Barezzo Barezzi. Una versione seicentesca del Lazarillo de Tormes*, Roma, Bulzoni.
- MORGADO GARCÍA, Arturo (2011a): «Una visión cultural de los animales», en Arturo Morgado García, José Joaquín Rodríguez Moreno (eds.), *Los animales en la historia y en la cultura*, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 13-41.
- MORGADO GARCÍA, Arturo (2011b): «La visión del mundo animal en la España del siglo XVII: El Bestiario de Covarrubias», *Cuadernos de historia moderna*, n. 36, pp. 67-88.
- PABLO NÚÑEZ, Luis (2008): *Lexicografía hispano-francesa de los siglos*

- XVI y XVII: catálogo y estudio de los repertorios*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral.
- PANGALLO, Maria Consolata (2003): «II Picariglio Castigliano di Barezzo Barezzi», *Artifara*, n. 3 [sección «Editiones»], en línea, <www.artifara.com> [consulta: 05/03/2015].
- PINI, Donatella (2010); «Introducción», en Miguel de Cervantes Saavedra, *Novelas ejemplares, Il Novelliere Castigliano, Novelle*, Padova, Padova University Press [edición sinóptica del texto español y de las traducciones de G. A. Novilieri Clavelli y de D. Fontana realizada por Anna Vencato y Carmen Castillo Peña]. En línea, <http://cervantes.cab.unipd.it/nosoloquijote> [consulta: 05/03/2015].
- SÁEZ RIVERA, Daniel Moisés (2007): *La lengua de las gramáticas y métodos de español como lengua extranjera en Europa (1640-1726)*, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral.
- VENTURA, Edoardo (2011): «Barezzo Barezzi ‘impostore’: la sua *Picara Giustina*», en Valentina Nider (ed.), *Il Prisma di Proteo. Riscritture, ricodificazioni, traduzioni fra Italia e Spagna (sec. XVI-XVIII). Atti del Convegno Internazionale di Studi, Trento 5-7 ottobre 2011*, Trento, Università degli Studi di Trento, pp. 373-389.
- VENTURA, Edoardo (en prensa, a): «*La pícara Justina* nella versione di Barezzo Barezzi», Pisa, ETS.
- VENTURA, Edoardo (en prensa, b): «Acercamiento a la primera traducción italiana del *Guzmán de Alfarache* (Barezzi, Venecia, 1606 y 1615)», en *Actas del Congreso de la AISO de 2014*.